

# **GLOBALIZACIÓN E INDICADORES SOCIALES**

## ***Algunas limitaciones para la investigación***

**Maricarmen Pérez\***  
**Carmen Teresa García\***  
**María Alejandra Ayala\*\***

### **Resumen**

*El creciente proceso de globalización, cubre un campo mucho más amplio y complejo que el económico, pues incorpora también cambios en el ámbito social, político, ideológico, cultural, científico-tecnológico, etc. En este contexto, donde pareciera que todo se globaliza, se develan algunos obstáculos y limitaciones de los indicadores sociales para la investigación sobre América Latina.*

*El artículo tiene dos partes: la primera recoge, en líneas generales, algunos planteamientos de la discusión actual sobre el proceso de globalización y, en la segunda parte, bajo este contexto, se abordan los obstáculos y limitaciones que enfrentan los/as investigadores/as cuando realizan estudios sociales a partir de datos secundarios (nacionales o internacionales).*

**Palabras clave:** *Globalización, investigación, indicadores sociales, Sociología.*

---

Recibido: 24-11-98 • Aceptado: 23-04-99

\* Socióloga. Universidad de Los Andes (ULA) Mérida. Teléfono (58-74)529766. Telefax (58-74) 632966 /401851. Correo electrónico: ctgarcia@ciens.ula.ve

\*\* Geógrafa. Universidad de Los Andes (ULA) Mérida.

# Globalization and Social Indicators: Certain Research Limitations

## Abstract

*The ever increasing globalization process, covers a much bigger and complex field than the economic one, given that it also includes changes in the social, political, ideological, cultural, scientific-technological, etc. environment. Within this context, where everything seems to be globalizing, some obstacles and limitations spring out from the social indicators for the research on Latin America.*

*The article has two parts: the first one collects, in general terms, some of the issues within the actual argument about the globalization process and the second one, under this context, tells about the obstacles and limitations that the researcher faces when he/she works on social studies from secondary data (national or international).*

**Key words:** *Globalization, research, social indicators, Sociology.*

## **Introducción**

Este trabajo es parte de una investigación interdisciplinaria del Grupo de Integración Regional (GRUDIR) de la Universidad de Los Andes, que se planteó como objetivo abordar el estudio de las condiciones sociales, económicas, laborales, etc., del Proyecto titulado “Ideas e Intereses sobre el Acuerdo de Integración del Grupo de los Tres (G-3)”.

El objetivo de este artículo es abordar el problema que enfrenta el/la investigador/a cuando realiza estudios documentales, a partir de fuentes y datos secundarios, ésto resulta más crítico cuando se hacen comparaciones entre naciones, regiones y otras desagregaciones de cada país.

El creciente proceso de globalización, el cual influye en el comportamiento del orden mundial y del desarrollo de los países, cubre un campo mucho más amplio y complejo que el económico, pues incorpora también cambios en los ámbitos social, político, ideológico, cultural, tecnológico, etc. No obstante, la mayor parte de las veces se utiliza este concepto dando prioridad a su dimensión económica (a través de sus políticas e indicadores), la cual está teniendo un profundo impacto no sólo en el tipo de políticas económicas que están siendo adoptadas por casi to-

dos los países, sino también en la forma y sustancia de las negociaciones comerciales internacionales, que en general son asimétricas y jerárquicas entre los países del Norte y Sur<sup>1</sup>.

En América Latina se evidencia un proceso de reagrupamiento de países (de gobiernos y grupos económicos de la región) a través de acuerdos regionales, un ejemplo de ello es el Acuerdo de Libre Comercio del Grupo de Los Tres (G-3), como una respuesta al proceso de globalización mundial. Este no sólo está impactando la variable económica sino también en los últimos años está repercutiendo en las perspectivas teóricas y metodológicas que guían el análisis sociológico, antropológico y político. Es en éste ámbito donde nos interesa incursionar con este trabajo, pues nuestra praxis nos colocó en una situación paradójica, situación que vamos a mostrar en el transcurso del contenido de este artículo que hace referencia específicamente a los indicadores sociales (nacionales e internacionales).

### ***I.-Algunas consideraciones generales sobre la globalización***

Durante las últimas décadas se han generado importantes acontecimientos que han ido configurando un nuevo ordenamiento mundial. Cambios políticos, económicos, sociales, tecnológicos, ideológicos-culturales están conllevando a una reorganización del sistema internacional o lo que algunos han sealado como el reemplazo del sistema internacional por un sistema pluric trico.

Ante la ca da del mundo bipolar este panorama político desaparece, lo que significa que estamos presenciando una nueva política mundial. Hemos entrado en otro mundo, en donde se está evidenciando mucho más de tres divisiones del

1 A partir de aquí, vamos a asumir la clasificación Norte/Sur, que consideramos menos "ideológica" por cuanto se refiere a la ubicación geográfica "objetiva" de los países. No obstante, consideramos que en esta nueva fase del capitalismo, las categorías de análisis y las clasificaciones actuales de los países, están diciendo muy poco sobre la realidad que quieren explicar. Tamb n es importante señalar que aunque las "nuevas relaciones económicas y comerciales" están produciendo una nueva geografía económica y comercial, los actores dominantes de esta relación asimétrica siguen estando ubicados también en el Norte.

mundo (Primer, Segundo, Tercer y hasta Cuarto Mundo). Está emergiendo una realidad mucho más compleja y difícil de abordar que la de la bipolaridad.

Dentro de este nuevo panorama, se ha ido generando un creciente proceso de globalización como una tendencia hacia el control del mundo por la existencia de ciertos bloques constituidos actualmente como centros de poder. El proceso de globalización o mundialización contemporánea influye actualmente de manera decisiva en el comportamiento del orden mundial y en el desarrollo de los países.

La globalización comenzó hace ya algún tiempo, pero la aceleración del fenómeno es precisamente la característica de este fin de siglo. Algunos autores, como Aldo Ferrer (1996), sostienen que la globalización es un nuevo concepto para denominar eufemísticamente una realidad muy antigua, otros como Roland Robertson (1994) y Colins Parking (1996) afirman que el concepto de globalización procede desde hace muchos años pero que el centro de su discusión es relativamente reciente. Robertson al examinar los orígenes históricos y las fases de la globalización, la remonta a mediados del siglo XVIII y, en su "fase germinal" al siglo XV; sin duda se podrían hallar antecedentes aun anteriores (Robertson, 1996).

A finales del siglo XX, se habla de la globalización primordialmente desde una dimensión económica, en donde uno de sus imperativos, es cómo aprovechar (desde el norte) el potencial que ofrece el mundo global, particularmente del sur (recursos y mano de obra barata), a través de lo que se ha denominado "ventajas comparativas" (Mies, 1998).

El proceso de globalización obliga a modificar el paradigma vigente, que confería a los Estados-Naciones el carácter de actores centrales y predominantes del sistema. Este ha pasado ahora a constituir una parte esencial de un sistema mayor, que gradualmente adquiere cada vez más vigencia: el Sistema Global. En reemplazo del sistema internacional, como se dijo al comienzo, surge ahora el sistema pluricéntrico, constituido además de los Estados, por actores subnacionales y transnacionales dotados de objetivos y medios de acción propios y de poderes dispares que adquieren una relativa autonomía. El sistema global comprende estos actores en un permanente juego de interacciones de carácter conflictivo y cooperativo entre los aparatos del Estado, las sociedades nacionales o segmentos de las mismas, los entes internacionales, las empresas transnacionales y otros actores internacionales como las ONGs (entre otras, ecológicas, laborales, feministas) .

Kegley y Wittkopf (1995) sostienen que los asuntos mundiales están siendo, cada vez más, menos influenciados por los gobiernos estatales y más por los actores no estatales. A pesar de que su campo de acci3n y sus prop3sitos sean diversos, éstos actores representan papeles independientes y ejercen un impacto global, sobre todo, los econ3micos e ideol3gicos.

En líneas generales, “los que analizan la realidad actual en términos de que el mundo se globaliza, aluden a un proceso que abarca tanto los alcances internacionales de las actividades econ3micas, políticas y sociales como la intensificaci3n de otros niveles de interacci3n mediados por la moderna industria de la tecnología informativa y la comunicaci3n masiva” (Zabludovsky, 1993:369).

Para Ianni (1992) la globalizaci3n representa una nueva etapa de desarrollo del capitalismo, caracterizada por la mundializaci3n del mercado y en la cual el proceso de producci3n de mercancías no enfrenta más obstáculos políticos (sistemas nacionales de restricci3n político-jurídica, resistencia de las clases organizadas, etc.) ni econ3micos.

La globalizaci3n, entonces, se refiere en una interpretaci3n amplia, a los procesos de creciente interacci3n e interdependencia (asimétrica en la mayoría de los casos) que se generan entre las distintas unidades constitutivas del nuevo sistema mundial en formaci3n.

Beate Jungemann (1996) sostiene que en la actual discusi3n sobre el desarrollo regional en América Latina, hay dos enfoques importantes con una posici3n ideol3gica muy distinta sobre el proceso de globalizaci3n. Uno, es el enfoque gestor, que concentra su análisis de los fen3menos regionales y sus propuestas sobre la planificaci3n regional en la inserci3n exitosa de la regi3n en el mercado mundial. La condici3n para lograr dicha inserci3n está dada por la competitividad de la regi3n o localidad.

El otro enfoque, el territorial-crítico, al contrario, parte de la complejidad y desigualdad del desarrollo en la nueva fase de la acumulaci3n capitalista que tiene como consecuencia una concentraci3n demográfica urbana y de capital, así como una segmentaci3n y exclusi3n territorial y social cada vez más acentuada.

Se observa, entonces, que la globalizaci3n para algunos representa una oportunidad para el desarrollo regional y para otros, la globalizaci3n no es una dinámica socio-econ3mica y política homogeneizante que integra (te3ricamente) a todos los sectores de la sociedad en condiciones de “igualdad” frente el mercado

global, pero dada su lógica, la exclusión en todas sus dimensiones se ha convertido en el carácter y manifestación determinante de este proceso en los países del sur (Mattos, Coraggio, Restrepo y otros citados por Jungemann, 1996).

La mayoría de la población mundial está al margen o excluida del mercado mundial de los países industrializados, que manifiesta muy bien en la frase "consumo y luego existo". Esto es la expresión en un darwinismo socioeconómico entre empresas y sociedades y una gran concentración del poder financiero y del poder de vendedores de bienes y servicios de consumo global (Ugalde, 1998).

Esta dinámica entre integración y exclusión es inherente al proceso de globalización. Los efectos de la globalización y las acciones y reacciones que provoca no son unilineales, sino que tienden a mover a las sociedades en direcciones que aparentemente parecieran paradójicas y a veces producen reacciones contradictorias. Así, la globalización es inclusiva y excluyente; universalizadora y provocadora de nacionalismo; moderna y desmodernizadora; uniformadora y diversificadora; democratizadora y autocratizante y objetivadora y subjetivista (Ugalde, 1998).

Lechner (1992:84) señala, que el fin de siglo, "está marcado por una gran tensión: el doble proceso de globalización y fragmentación. Por un lado, asistimos a un proceso acelerado de globalización y por otro lado, se observa una no menos poderosa tendencia a la fragmentación". Se acentúa, por ejemplo, la segmentación económica entre los países, pero más grave aún es la acelerada desintegración al interior de cada país. En el caso de América Latina se acentúa la fragmentación social, pues al mismo tiempo, que grupos sociales en diferentes países llegan a compartir un similar estilo de vida con los del norte, aumenta también la distancia social entre diferentes sectores, dentro una misma ciudad y sociedad.

Según este autor, ambas tendencias están vinculadas entre sí. Es el mismo proceso de globalización el que provoca y/o agrava los procesos de descomposición social. La tensión entre globalización y desintegración ha saltado a la vista en muchas regiones del mundo, pero es probablemente en América Latina donde este doble movimiento se expresa con mayor fuerza.

Un proceso tan amplio y complejo como el de la globalización requiere ser estudiado desde diversos campos y disciplinas. Sin embargo, el tema ha sido abordado con relativa amplitud dentro de las disciplinas como la ecología, la mercadotecnia, las relaciones internacionales, la industria de la información, la cultura y, sobre todo, en la economía. Como contrapartida, en las áreas de Sociología y Antro-

polog a los aspectos concernientes con la globalización apenas comienzan a ser planteados a profundidad y de forma sistemática (Zabludovsky, 1993).

El proceso de globalización ha venido impactando tanto a las realidades latinoamericanas como ya se se al  someramente (para lo cual habrá que construir una sociología de la globalización para sistematizar el impacto de ésta sobre lo social nacional/regional) como a los enfoques teórico-metodológicos de las ciencias sociales (para lo cual habrá que comenzar a analizar como se está dando una globalización de la sociología como ciencia) con los cuales los/as investigadores/as nos acercábamos y nos acercamos a estas realidades para observarla y analizarla.

Con relación al impacto sobre las realidades latinoamericanas, el proceso de globalización está generando una realidad mucho más contradictoria y compleja, pues a medida que se ha ido estableciendo este proceso sesgado por lo económico, sustentado ideológicamente por el modelo neoliberal impuesto desde norte<sup>2</sup>, en esa misma medida se ha acentuado la segmentación y exclusión territorial y social a tal punto que los países de América Latina, presentan en la actualidad altos índices de pobreza (exclusión social), los más altos en la historia contemporánea (ver cuadros anexos). Exclusión que se visibiliza aún más en la distancia social existente entre los diferentes estratos sociales de los sectores rurales y urbanos, de los grupos sociales dentro de una misma ciudad y sociedad.

Con relación al impacto sobre los enfoques teórico-metodológicos, el proceso de globalización está desafiando de nuevo<sup>3</sup> a los/as teóricos/as de las ciencias sociales, por una parte, nos está evidenciando la necesidad de comenzar a construir los nuevos paradigmas que den cuenta, de una manera mas auténtica y específica, de nuestras realidades hoy día más complejas y contradictorias y que no invisibilicen las realidades locales/regionales, porque generalmente, estos paradigmas se sustentan en teorías omniabarcantes que nos han homogeneiza-

2 Por ejemplo en el caso de México, la exigua creación de empleo no se debe a falta de inversión sino al tipo de ésta y al modelo de desarrollo abierto. Se trata de inversiones que generan poco crecimiento y, sobre todo, poco empleo. (Ver García y Pérez, 1999).

3 Como señala Gregorio Castro (1988:408) "La Sociología latinoamericana, en particular la de Venezuela, no ha desarrollado teorías que recojan nuestra especificidad. Ha sido mas la exégesis y hermenéutica respecto a tradiciones epistemológicas de la sociología metropolitana".

do, ocultando las especificidades de los países ya que el sujeto/paradigma, no ha sido en la mayoría de los casos, el sujeto latinoamericano.

Es así como también, este mismo proceso nos está exigiendo revisar y construir nuevos indicadores sociales por cuanto, los actuales como mostraremos a continuación, están reflejando el paradigma de sujeto (con un gran consumo, que tiene ingresos fijos, blanco, etc.) y teorías sociales y métodos que lo sustentan y avalan.

Las estadísticas sociales elaboradas tanto por organismos e investigadores/as nacionales como por organismos internacionales están reflejando este problema (teórico-metodológico) que se traduce en obstáculos y limitaciones que tienen que enfrentar los/as investigadores/as, como veremos a continuación, cuando realizan estudios comparativos basados en fuentes y datos secundarios.

## ***II.- Investigación e Indicadores Sociales en el contexto de la globalización. Obstáculos y Limitaciones que encuentra el/la investigador/a***

Hoy día, tanto los/as planificadores/as del desarrollo económico y social como los/as científicos sociales (en este caso los/as Sociólogos/as) hacen frecuentemente uso de indicadores sociales. Generalmente, los primeros los utilizan para mostrar los niveles de “desarrollo”, medir el “progreso” y “clasificar” los países, etc. Los/as segundos/as, los utilizan, entre otros, cuando emprenden estudios e investigaciones que intentan mostrar una visión relativa de la situación social que les permita efectuar comparaciones en el espacio y tiempo como es nuestro caso. Cuando los/as investigadores/as utilizan estas cifras se encuentran con esta realidad: con indicadores sociales concebidos, elaborados y procesados bajo otra óptica y con otros fines; inexistencia a nivel de desarrollo social, de un indicador que refleje en una sola cifra el estado general y que pueda representar la realidad social, como sucede en el caso del indicador económico sintético PNB/PIB/PTB per cápita para “medir” y clasificar el “desarrollo” económico de los países, que utilizan los gobiernos y grupos económicos dominantes y es por ello, que es necesario recurrir a un conjunto de indicadores sociales, más o menos desagregados, que den cuenta de esta realidad (espacio/temporal) que se quiere abordar. Incursionando en esto último, nos enfrentamos a un conjunto de obstáculos y limitaciones que queremos hacer visible a través de este trabajo.



En este contexto, cuando los/as investigadores/as hacemos uso de datos secundarios, con los que se cuentan, nos encontramos paradójicamente con dos obstáculos y limitaciones:

- Las discrepancias en los métodos y resultados, la diversidad de definiciones y de mediciones de las variables de estudio, la incongruencia de los datos presentados por las instituciones nacionales públicas y privadas, la existencia sólo de cifras estadísticas totales, entre otras que dificultan los análisis comparativos.
- La tendencia hacia la globalización de las estadísticas sociales bajo los lineamientos de los organismos internacionales, a partir de los cuales se definen métodos y variables que clasifican etnoc ntricamente a los países. Esta situación revela la dificultad para una desagregación de la información y la existencia de categorías impuestas y determinadas desde afuera de los países, que en la mayoría de las veces, resultan extrañas a las realidades nacionales.

Aún cuando para efectos del análisis, estos obstáculos los abordamos por separado, ellos no son excluyentes.

### ***1. Obstáculos y limitaciones con las estadísticas sociales elaboradas por organismos e investigadores/as nacionales***

Los obstáculos y limitaciones que encontramos en la investigación documental y estudios comparativos sobre las condiciones sociales (socioeconómicas, socioeducativas, sociosanitarias, etc.) de los países del G-3 (Colombia, Méjico y Venezuela), sólo se visualizaran (por razones de espacio) a través del fenómeno de la pobreza en dichos países. Cuando revisamos la biblio-hemerografía a nuestro alcance, constatamos que existen:

#### ***1.1.-Discrepancias en los métodos y resultados:***

En los cuadros N  1, 2, y 3, correspondientes a las cifras de pobreza de los países en estudio, se observa que a pesar de prevalecer el Método de la Línea de Pobreza (LP) y, en algunos casos, el de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), también aparecen combinados y/o con variantes de los mismos. En estos cuadros

se evidencia que aún cuando las estimaciones de la pobreza para cada país, son realizadas por diversas instituciones (públicas, privadas, nacionales e internacionales) e investigadores/as, existe un predominio de los criterios establecidos por las organizaciones internacionales (BM, BID, PNUD, CEPAL, entre otros) para medir esta realidad social de los países de América Latina, que como países del sur presentan un contexto social, cultural, económico, político e histórico diferente al de los países industrializados.

Igualmente se observan, discrepancias en los resultados, que dificultan comparar las estimaciones de pobreza realizadas por los/as investigadores/as y organismos citados en cada país, que aún cuando aplican los mismos métodos utilizados por las instituciones internacionales, en algunos casos, no permiten evaluar la situación de manera integral, ni entender sus diferencias en los resultados. El problema no sólo es con relación a la cobertura y periodicidad de la recolección y publicación de los datos sino también con el método utilizado y los enfoques teóricos, conceptos, criterios que sustentan las mediciones aplicadas por los métodos, generalmente, utilizados.

Por otra parte, se evidencia también confusión de términos y definiciones concernientes a las dimensiones, variables, indicadores y resultados de esta realidad latinoamericana tan compleja. Los conceptos tales como “familia”, “hogar” y “pobreza” varían en cada país y en cada método. Estos términos son definidos y utilizados de manera distinta por cada método e inclusive dentro de un mismo método, manejado por diversas instituciones o investigadores/as. Las categorías de pobres, establecidas en cada país asumen diferentes clasificaciones, por ejemplo, para Colombia: Pobres, Indigentes, Pobreza Absoluta, Miseria; para Méjico: Pobres, Pobreza Extrema y Pobreza Moderada y para Venezuela: Pobres, Pobreza Crítica y Extrema, Absoluta, Relativa. Además, se incluye la categoría No Pobres, la cual no está desagregada como la categoría Pobres.

En cuanto a los criterios que definen las Canastas Básicas, estos asumen significados diferentes y el contenido de las mismas es “arbitrario”, es decir, depende de la institución y de la percepción del investigador/a y, a partir de ésta, se determinan las necesidades y el cálculo de su costo. El contenido de cada Canasta (Canasta Básica de Alimentos, Canasta Básica de Consumo, Canasta Normativa Alimentaria, entre otras) se aleja o se acerca a las establecidas oficialmente.

Por todo lo anterior, se observan incongruencias en los datos presentados como resultado, por las instituciones públicas y privadas, nacionales e internacionales.

### ***1.2- Preeminencia de cifras totales en las estadísticas y subregistro de la información social***

Con respecto a la cobertura se observa en los tres casos que casi toda la información es susceptible de ser obtenida a nivel nacional, pero al intentar ir a un nivel de mayor desagregación, ya sea por Entidad Federal o de Municipio, entre otros, resulta casi imposible obtener dato alguno, salvo para Venezuela. La existencia de cifras totales impiden la desagregación regional o subregional pero, también revela otro problema que es el del subregistro y sobregeneralización<sup>4</sup> de información como sucede con el género y características sociodemográficas, laborales, educacionales, entre otras, lo cual limita el análisis y lo reduce a un sólo ámbito el económico como único referente del bienestar y la calidad de vida. Solo un ejemplo, en los cuadros sobre pobreza existen cifras totales (rural, urbana, total nacional), no obstante que en América Latina, sabemos de la existencia de lo que se ha llamado “feminización de la pobreza” pero con esta cifras (absolutas en unos casos y relativas en la mayoría) no podemos sustentar esta afirmación (CEPAL, 1990).

### ***1.3- Dispersión y disponibilidad de la información. Imposibilidad de ordenar series históricas de datos sobre las realidades sociales***

Las estadísticas, con las que se cuentan, presentan una demora en el tiempo que imposibilita la actualidad en el análisis. En los tres cuadros se puede apreciar que los datos primarios recogidos a partir de un año determinado (por ejemplo, Méjico año de recolección mayoría 1984) fueron publicados tardamente (alrededor de 3 a 8 años y hasta 12 años después), lo cual obstaculiza la interpretación y análisis de la información y, por lo tanto, una visión actualizada de esa realidad.

4 Alda Facio (1992) señala que la sobregeneralización es una forma de sexismo, es uno de los tantos sesgos que hay que superar y, esto se presenta cuando se dan datos generales y se presentan como válidos para toda la sociedad, o se analizan necesidades de un grupo (p.e., de sexo masculino) y se presentan como válidas para todos/as.

El retraso en la información conlleva a que cualquier reprocesamiento (caso de estimaciones de la pobreza) y cualquier investigación documental tiene que basarse en datos ya caducos, por la dinámica de las sociedades latinoamericanas en las últimas décadas, debido a la globalización de las políticas de ajuste estructural.

En los tres casos se puede evidenciar la imposibilidad de ordenar series históricas por el distanciamiento en la recolección, procesamiento y publicación (ver cuadros N° 1 ,2 y 3).

#### ***1.4-Distorsión y manipulación de bases estadísticas sociales por intereses coyunturales de los gobiernos nacionales***

En la última década las instituciones (nacionales e internacionales) y los/as investigadores/as han dejado de lado los aspectos conceptuales y éticos (valorativos, morales y sociales) por los operativos, así por ejemplo, la mayoría de los análisis sobre la pobreza están basados en cifras relativas que les permite “mostrar” que la pobreza disminuye, situación que no es demostrable con cifras absolutas (ver Fresneda,1994, citado por Bonilla 1997).

La Encuesta de Hogares es utilizada por los tres países, a través de sus organismos ejecutores (Colombia DANE, México, INEGI y Venezuela, OCEI) para estimar el ingreso de los hogares y la magnitud de la pobreza. Estas fuentes son las que suministran los datos “actualizados” que generalmente presentan fallas técnicas y subvalúan el nivel de ingresos existente efectivamente, como por ejemplo, en el caso venezolano “la pregunta para considerar el ingreso está diseñada para medir mano de obra y no ingreso. La información de ingresos al trabajo proveniente de los registros administrativos del Ministerio del Trabajo no es presentada regularmente y tiene problemas de calidad, además de estar referida a los salarios sólo de los obreros y empleados de las empresas del sector privado y público” (Febres,1993:32), quedando marginado la diversidad de empleos e ingresos directos e indirectos, tanto de las áreas urbanas y rurales. Además, de las Encuestas de Hogares Nacionales por Muestreo se hace uso de la base de datos del Censo General de Población y Vivienda (OCEI, 1990), los cuales no están exentos de presentar dificultades en su elaboración, recolección, procesamiento y publicación con retraso.

Febres (1993) señala que las deficiencias de muchos indicadores disponibles por dificultades diversas, se combinan, de forma variada, en el incremento

de las dificultades para mejorar la calidad de los datos sociales para instrumentar políticas publicas pertinentes. El mismo autor subraya que las dificultades van desde el diseño de los instrumentos para recoger la información, pasando por su llenado, técnicas de procesamiento, deficiencias técnicas en el personal y ausencia de soportes operativos e infraestructura tecnológica, así como, desinterés de los mandos de dirección por la producción de una información social confiable, sin descartar las insuficiencias presupuestarias.

### ***1.5.- Sesgo urbano, economicista y clasista***

Otras de las limitaciones con relación a estos sesgos encontrados, como lo señala Mc Gee (1977), para el caso de Colombia, el conocimiento sobre la pobreza está construido selectivamente por los que ocupan posiciones de poder y toma de decisiones en la ciudad, no obstante que el 74% de los pobres son rurales y, que como consecuencia, se observa un sesgo urbano en la definición, criterios de medición, elaboración y estadísticas y planeación de políticas, sesgo que aparece también en los otros dos países (ver cuadros 1, 2 y 3).

A lo anterior se agrega el sesgo economicista, pues la dimensión económica cobra mayor fuerza en los casos estudiados, con un énfasis en la variable ingreso monetario (aspectos materiales, el cual es utilizado por el Método de la LP), desconociendo los ingresos no monetarios, autoabastecimiento o propiedad de activos, redes de ayuda comunales y familiares, etc., y subvalorando la dimensión, variables e indicadores sociales, los cuales son los que realmente pudieran medir y percibir esta realidad tan compleja, dramática y dinámica de cada país. En fin, el conocimiento sobre la pobreza es elaborado desde la posición del observador "indiferente", "neutral", que etiqueta desde "su lugar social" el problema y su "posible" solución.

La pobreza no es un fenómeno nuevo en la región latinoamericana. Sin embargo, su magnitud actual, discusión y medición ha comenzado no hace más de 15 años, en el contexto de la fuerte crisis económica que afectó a los países de la región latinoamericana, del desarrollo de las políticas de ajuste estructural (para reducir los gastos, equilibrar las finanzas públicas y desregulación del mercado laboral) y de la gran influencia de las ideas y políticas neoliberales. Mientras en las décadas de los años cincuenta y sesenta hubo una gran producción y discusión por parte de intelectuales latinoamericanos de teorías como la "dependencia", la "modernización" y la "marginalidad", en los años ochenta las respuestas intelectuales se han orientado más hacia los métodos de medición de la pobreza y la discusión

**Cuadro N°1**  
**Medición de la Pobreza en México.**

Institución Nac. Int. Año de Publicación	Métodos Utilizados	Criterios D/V/I (1)	Cobertura y año de Recolección (2)	Observaciones	Porcentajes
CEPAL 1990 (3)	Línea de Pobreza (LP)	D i m e n s i ó n económica: énfasis en el Ingreso y capacidad para adquirir la Canasta Básica de Alimentos (CBA) + estimación de bienes no alimenticios	Nacional 1984	Requerimientos Nutricionales Normativos desde las instituciones e investigadores	Pobreza, 1984  -Extrema Nacional 10%  -Moderada Nacional  30%
Levy Banco Mundial 1991 (4)	Línea de Pobreza (LP)	D i m e n s i ó n económica: costo de la Canasta Mínima Normativa + 25% gastos de bienes no alimenticios. Énfasis en el Consumo	Nacional sin desagregación  Urbana y Rural 1984	Canasta Nutricional Mínima de la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (COPLAMAR, 1983)	Pobreza, 1984  -Extrema Nacional  13.2%  -Moderada Nacional  72.8%

**Continuación del cuadro 1**

<p>Hernández Laos U.A. M. México 1991 (5)</p>	<p>Línea de Pobreza y algunas necesidades esenciales del PNUD</p>	<p>D i m e n s i ó n económica y social:  C a n a s t a Submínima que incluye además de alimentos, vivienda, salud y educación</p>	<p>Urbana y Rural 1984</p>	<p>COPLAMAR incluye bienes alimenticios (de acuerdo al Instituto Nacional de Nutrición de México)  Y no alimenticios.  (LP/PNUD).</p>	<p>Pobreza, 1991 -Extrema Urbana 23.1% -Extrema Rural 58.0%  Pobres,1991 -Urbana 53.2% -Rural 79.4%</p>
<p>Proyecto SPP/OIT/PNUD 1989 (6)</p>	<p>Línea de Pobreza (LP)</p>	<p>D i m e n s i ó n económica y social: Canasta Normativa de Alimentos (CNA). Enfoque consumo de calorías y proteínas.</p>	<p>Nacional 1984</p>	<p>Método de COPLAMAR</p>	<p>Pobreza, 1984 -Nacional 11.6%  Pobres,1984 -Nacional 26.9%</p>

**Continuación del cuadro 1**

<p>INEGI-CEPAL 1993 (7) BM 1995</p>	<p>Línea de pobreza (variante de la metodología de la CEPAL)</p>	<p>D i m e n s i ó n económica:énfa- sis en Ingreso y Consumo. Ca- nasta Básica de Alimentos</p>	<p>Urbana y Rural 1984</p>	<p>Las Líneas de pobreza extrema (medidas en pe- sos mensuales por persona ) son muy similares entre sí.</p>	<p>Pobreza, 1984 -Extrema Ur- bana 6.8% -Extrema Rural 20.4%  -Moderada Ur- bana 21.4%  -Moderada Ru- ral 24.5%</p>
<p>Boltvinik 1991 (8)</p>	<p>(MIP) Medición Inte- grada de la Pobreza (LP y NBI)</p>	<p>D i m e n s i ó n económica y so- cial. Ingreso y Necesidades Básicas Insatis- fechas (NBI)</p>	<p>Nacional 1989</p>	<p>Integra (Com- bina) los dos métodos más usados en Amé- rica Latina. Son en la práctica c o m p l e m e n- tarios</p>	<p>Pobreza, 1989 -Extrema Na- cional 44.7%  -Moderada Na- cional 70.6%</p>



**Continuación del cuadro 1**

Cortés 1997 (9)	Método Integradado de Medición de la Pobreza (MMIP, de Boltvinik) y ENIGH (INEGI)	Dimensión económica y social LP y NBI. Enfasis en Ingreso, Educación y otros Recursos del hogar	Urbana y Rural 1992	El MIP (de Boltvinik, 1992 y 1995) aplicado a los datos de hogares de la ENIGH 3er. Trimestre, 1992 (INEGI, 1993)	Pobreza, 1992 -Urbana 58.8% -Rural 88.9% No pobres, 1992 -Urbano 41.2% -Rural 11.1%
--------------------	---	--	------------------------	---	--

(1) Dimensión, Variables e Indicadores (D/V/I)

(2) Periodicidad o año que se recolectó la información primaria

Fuentes

(3) CEPAL. Magnitud de la pobreza en América latina en los años 80. Santiago de Chile, 1990.

(4) Levy, S. "Poverty Alleviation in México", Banco Mundial, Policy, Research and External Affairs. WPS, 679, Washington, May, 1991.

(5) Hernández Laos, Enrique. Crecimiento Económico y pobreza en México. Una Agenda para la Investigación, UAM, México, 1991.

(6) Proyecto SPP/OIT/PNUD, México, 1989.

(7) INEGI-CEPAL. Magnitud y Evolución de la pobreza en México, 1984-1992, México, octubre, 1993.

(8) Boltvinik, Julio. "La medición de la Pobreza en América Latina", Comercio Exterior, Vol. 41, N° 5, México, mayo, 1991.

(9) Cortés, Fernando. "Determinantes de la pobreza de los hogares. México, 1992", Revista Mexicana de Sociología, Vol. 59, N° 2, abril-junio, UNAM, México, 1997.

**Cuadro N° 2**  
**Medición de la Pobreza en Colombia.**

Institución Nac. Intit., Año de publicación	Métodos utilizados	Criterios D/V/I (1)	Cobertura y año de reco- lección (2)	Observaciones	Porcentajes
Henao Vallejo, Marta y Sierra García Oliva 1991	Línea de Pobreza (6.470 pesos 1986) (LP)	D i m e n s i ó n económica: in- gresos (para ali- mentos, vivi- enda, vestuario y otros bienes (misceláneos) Enfasis en con- sumo	Cuatro ciu- dades: Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla 1976, 1981, 1986.	Valor de la ca- nasta per cápita para 5 miembros (Datos del DA NE. Encuesta Nacional de Ho- gares ENH reali- zada cada trime- stre del año	1976/1981/1986 Población Pobre 50%/40%/30% Indigentes 20%/10%/10% Urbanos 58%/46%/36%
Fresneda 1994 (4)	Línea de la pobreza (LP)	D i m e n s i ó n económica	Nacional 1978/1992	La tendencia de baja del n°. de pobres no puede demostrarse con cifras abso- lutas.	Términos relati- vos se mantuvo: 53.6% de pobla- ción pobre. Términos abso- lutos aumentó: de 14.335.000 a 17.898. 000 per- sonas en situa- ción de pobreza

**Continuación del Cuadro 2**

<p>DANE 1987 (5)</p>	<p>Necesidades Básicas insatisfechas (NBI) (PNUD)</p>	<p>Indicadores Vivienda (V) inadecuada V. con hacinamiento crítico + de 3 personas V. con servicios inadecuados V. con alta dependencia económica. V. con niños/as en edad preescolar que no asisten a la escuela</p>	<p>Nacional 1985 Datos del Censo (último 1993)</p>	<p>Pobres: flias que no pueden satisfacer todas las necesidades básicas Pobreza absoluta: no satisface ninguna de esas necesidades. Miseria: sin acceso a ningún nivel de educación, empleo o techo.</p>	<p>Personas con NBI 12.561.239 es decir 45.6% del total de la población. De los cuales en situación de miseria 6.238.067, es decir, 22.8%</p>
--------------------------	---	---	--	--	---

<p>CEPAL 1990 (6)</p>	<p>Línea de Pobreza (LP)</p>	<p>D i m e n s i ó n e c o n ó m i c a : Cuantía de ingresos que permite que cada hogar satisfaga las Ns. B. De sus miembros. Enfoque en el consumo de alimentos</p>	<p>Nacional 1970-1980 Urbana 1990</p>	<p>Método Canasta Básica de Alimentos de la Cepal. Necesidades Nutricionales + Nec. No alimentarias</p>	<p>Pobres 1970/1980/1990 total 45%/39%/- - urb.38% /36%3 5% rural: 54%/45%/- Indigentes Total:18% /16%/- Urb. 19% /13%12% Rural: 23%/22/-</p>
<p>SISBEN DNP/UDS/ Misión Social 1994 (7)</p>	<p>NBI</p>	<p>Sondeo de necesidades Básicas insatisfechas a familias de los estratos 1 y 2</p>	<p>Parcial 1993 Encuesta masiva de 62 preguntas</p>	<p>Focalización del gasto social hacia los más pobres y con NBI a través del Sistema de selección de beneficiarios</p>	<p>Idem resultados del NBI.</p>

**Cuadro N° 3**  
**Medición de la Pobreza en Venezuela.**

Institución Nac. Int. Año de publicación	Métodos utilizados	Criterios D/V/I (1)	Cobertura y año de reco-lección (2)	Observaciones	Porcentajes
PNUD Min. de la Fa- milia.OCEI. 1990. (3)	Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)	Dimensión económica y social: Indicadores de NBI: -condiciones de vivienda; -accesibilidad a servicios educativos; -aprovisiona- miento de agua; -aprovi- sionamiento de energía eléctrica y sistema de eliminación de excretas.	Areas Urbanas y Rurales.Enti- dad Federal, Distrito y Mu- nicipio 1981	-Hogares en con- diciones de pobreza extrema aquellos que tie- nen dos o más de estas necesi- dades insatis- fechas. -En pobreza aquellos hogares que presentan al menos alguno de los 5 indicadores de NBI. Se trabajo en base al Censo General de Po- blación y Vivi- enda 1981.	Nacional 1981 -40,7% de hoga- res con NBI y 19,6% de hoga- res en situación de pobreza ex- trema -46,2% de la po- blación con NBI y el 23,3% se en- cuentra en situa- ción de pobreza extrema. Area Rural -76,8% NBI y 50,1% Pobreza extrema. Area Urbana -34,3% NBI y 14,2%

**Continuación del cuadro 3**

<p>FUNDACRE-DESA. 1990 (4)</p>	<p>NBI y Método Graffar (Estratificación Social) reajuste para Vzla.</p>	<p><b>D i m e n s i ó n</b> económica y social Variables: -profesión del jefe de familia;-nivel de instrucción de la madre; -principal fuente de ingresos de la familia y condiciones de la vivienda.</p>	<p>Parcial. (Se aplicó a 64.000 familias en diversos estados del país) 1982 y 1990</p>	<p>-Se habla de cinco estratos sociales:-IV estrato es el de pobreza relativa y el V estrato es el de la pobreza crítica. -Se trabajó en base a las Encuestas de Hogares por Muestreo</p>	<p>Para 1982 E s t r a t o I V 42,37% y EstratoV 38,05% Para 1990 Estrato IV 35,73% y Estrato V 43,35%</p>
--------------------------------	--	---	--	---	--

## Continuación del Cuadro 3

CORDIPLAN 1995 (3)	Linea de Pobreza  (Método de la Canasta Norma- tiva Alimen- taria)  (LP)	D i m e n s i ó n económica: en base a los ingre- sos de los hoga- res y Canasta de Consumo Nor- mativo  Variables:Ingre- sos, alimentos, vivienda, salud y educación	Nacional, ur- bano y rural  1982 y 1985	-se utilizó una familia tipo de 6 personas  -índice de pre- cios al consumi- dor del Area Metropolitana de Caracas del BCV  -ingresos de los hogares por muestreo de la OCEI	1982: -6,2% de los hogares ur- banos estaba por debajo de la ca- nasta alimen- taria y 46,3% de estos hogares es- taban por debajo de la canasta de consumo norma- tivo.  1985: -13,7% de los hogares ur- banos están por debajo de la ca- nasta alimen- taria.
-----------------------	--	--	--	--	--



### Continuación del Cuadro 3

<p>Haydee García y John L. Newman 1988 (5)</p>	<p>Linea de Pobreza(Método de la Canasta Normativa Alimentaria) (LP)</p>	<p><b>D i m e n s i ó n</b> económica: en base a los ingresos de los hogares y Canasta de Consumo Normativo.</p> <p>Variables:ingresos, alimentos, vivienda ,salud y Educación</p>	<p>Nacional</p> <p>2º sem. 82 y 2º sem. 87.</p>	<p>-canasta necesaria para satisfacer adecuadamente las necesidades alimentarias(consumo apropiado de calorías, proteínas y demás nutrientes de una familia tipo de 6 personas</p> <p>-base de datos de la OCEI –Encuestas de Hogares</p>	<p>-1982</p> <p>pobreza extrema 10,3%,</p> <p>pobreza crítica 22,3%</p> <p>total pobres 32,6%</p> <p>y no pobres 67,3%</p> <p>-1987</p> <p>pobreza extrema 15,1%,pobreza crítica 28,6%, total pobres 43,7%</p> <p>y no pobres 56,3%</p>
--	--	--	---	---	---

sobre las políticas de asistencia a los pobres, con una fuerte influencia (teórica y metodológica) de los organismos internacionales como el BM, el BID, etc., los cuales de alguna manera han establecido la agenda del debate (Golbert y Kessler, 1996, citados por Schteingart, 1997) y de la producción del conocimiento. La misma autora sostiene que posiblemente la crisis de paradigmas, la caída de los países socialistas y el fortalecimiento de la ideología neoliberal que busca enfrentar la pobreza a través de medidas directas (focalizadas) hacia los pobres, han dificultado el desarrollo teórico y el planteamiento de esquemas de análisis más estructurales como los formulados en décadas anteriores.

Aún cuando, cada país viene elaborando sus estadísticas sociales, la tendencia generalizada es adaptar teorías, métodos y definiciones (conceptos) elaborados por instituciones y organismos internacionales.

## ***2.- Obstáculos y limitaciones con las estadísticas sociales “globales” elaboradas desde los organismos internacionales***

La tendencia a la globalización de los modelos de desarrollo vigentes, sobre todo los diseñados por/desde el FMI y BM, tienden a reducir su enfoque a los aspectos macroeconómicos, dejando de lado otros que son esenciales desde la perspectiva de los países del Sur. Por ello son considerados reduccionistas, como lo señala Alternativa (1996:5) ya que “reducen el proceso de desarrollo a los aspectos económicos y no consideran los aspectos de bienestar social, la cultura, los aspectos políticos como de democracia participativa”. Sin embargo, algunos organismos internacionales, como la ONU empiezan a incorporar en su enfoque de desarrollo, otras dimensiones más allá de lo estrictamente económico. Este mismo concepto, hoy cuestionado, asume diferentes significados que son soslayados cuando se impone el modelo dominante del Norte.

En el contexto de globalización estos modelos de desarrollo dominante plantean no sólo un plan económico, sino también una ideología, una cultura, unos valores, etc. y, por ende, son considerados modelos etnocéntricos, es decir, que no toman en consideración o soslayan la historia, la cultura, las costumbres, los valores de los pueblos. Por ejemplo, cuando se introducen formas de trabajar y de organizar la producción, éstas traen camufladas toda una visión del mundo,

un sistema de valores, que no necesariamente son las de los otros pueblos (Alternativa 1996) y que en la mayoría de los casos los niega.

Dentro de esta dinámica, las organizaciones internacionales clasifican a los países por grupos, de acuerdo con algunas características homogéneas para fines “operativos” y “analíticos”. Estas organizaciones utilizan y publican ciertas características relacionadas con el comercio y la deuda de los países del sur para establecer clasificaciones. Un criterio fundamental utilizado por el FMI y el BM es el ingreso per cápita, mientras que la ONU incluye también medidas adicionales de la condición de desarrollo, por ejemplo, el índice de Desarrollo Humano que es calculado con componentes de esperanza de vida, educativos e ingresos (paridad del poder adquisitivo en \$ PPA/IDH). Además, el BM (1990) en su Informe de Desarrollo Mundial clasifica a las economías que tienen una población menor de un mill n de habitantes, lo que podría considerarse como una clasificación por tamaño (por debajo y por arriba de un mill n de habitantes) y la dependencia (preguntamos  a quién y de quién?) de sus principales exportaciones. Estas categorías clasificatorias, vistas y elaboradas desde el Norte, hoy están seriamente cuestionadas, porque si los productores de computadoras, por ejemplo, no tuvieran mercado “garantizado” en los países del sur, preguntamos  su condición de “independientes” sería la misma? Seguramente si utilizáramos otros criterios y desde el Sur, pudieran hallarse otras clasificaciones que ubicarían a los países en posiciones diferentes, como por ejemplo, si se pone el énfasis en los aspectos “no materiales”, en activos sociales (redes de solidaridad y parentesco), en la relación con la naturaleza, entre otros.

Remitiéndonos a los cuadros sobre la Medición de la Pobreza de los tres países en estudio, nos encontramos que:

2.1.-La organización y el procesamiento de los datos responden en general a criterios internacionales excluyendo las especificidades (socioculturales, socioeconómicas, sociosanitarias, sociopolíticas, etc.) y necesidades de cada país o de cada región.

Dos ejemplos solamente, el concepto de privación y el de ingreso incluidos como categorías básicas para medir la pobreza en el enfoque sociobiol gico. Algunos autores que han cuestionado seriamente este enfoque, a lo cual nos adherimos, sostienen que la privación tiene muchas formas de abordarla y cualquier intento de catalogarla sería provisional y subjetiva, por ejemplo privación puede ser: de carencias, de necesidades físicas, de activos ingresos, de inferioridad so-

**Cuadro N° 4**  
**Diversas clasificaciones internacionales de los países del G.3**

Países	Población miles /1993 (1)	P N B p/capita \$ 1993 (2)	P N B/PPA p/capita \$ 1993 (3)	Clasificación FMI 1994 (4)	Clasificación BM 1995 (5)	Clasificación ONU / PNUD/ UNCTAD 1993/1994 (6)
Colombia	35.682	1.400	5.630	PVD,E PAP DN, DH	I M B, ED, ME	P V D, DHA MI
México	86.712	3.750	7.100	PVD,E C, DN	I M A, ED ME.	P V D, DHA MI, IME
Venezuela	20.780	2.840	8.130	P V D , EC, D N , DH	I M A, EC, ME	P V D, DHA MI, IEPM

cial, de aislamiento, de debilidad física, de vulnerabilidad, de estacionalidad, de falta de poder, de humillación, entre otras (Chambers, 1995; Mc Gee, 1997) y, este surge a partir de la definición de ingreso promedio de una comunidad y el ingreso de un individuo que se sitúa por debajo de ello. Ambos enfoques que parten de la Línea de Pobreza (método que hace énfasis en el ingreso monetario-consumo), son transposiciones de conceptos de países industrializados “del Norte” hacia el resto de los países “del Sur”. Conceptos que generalmente surgen y se centran en poblaciones urbanas que al ser aplicados en sus mediciones excluyen, invisibilizan o subregistran, ciertas realidades de los países del Sur; pues las es-

**Cuadro N  5**  
**Escala de índice de Desarrollo Humano**  
**( IDH) para los países del G3 (1992)**

País	IDH	Categoría IDH	Categoría según PNB per capita	Categoría s/ PNB p/capita menos Categoría s/ IDH
Colombia	0,836	57	60	3
México	0,842	53	47	-6
Venezuela	0,859	47	40	-7

Fuente PNUD, 1995: 24.

estructuras de ingreso-consumo suelen ser diferentes y, por lo tanto, resultan inapropiados y dificultan los trabajos comparativos, por ejemplo en países del Norte las estadísticas de ingresos vienen, en general, dadas por hora/trabajada y de igual forma sucede con el consumo. Adoptar uno u otro enfoque tiene una enorme repercusión en los cálculos y resultados sobre la incidencia, características e intensidad de la pobreza, e incluso sobre su evolución, y por supuesto, en las políticas públicas a aplicar en cada país.

2.2.- Dificultad para comparar los datos de diferentes organismos internacionales por ejemplo, BM, CEPAL y FMI, no obstante que casi todos le dan mayor importancia a la dimensión económica, a través de la variable ingreso per cápita, la cual se mide por el PNB/PIB/PTB. Aunque la ONU y PNUD valorizan otras dimensiones (IDH), estas clasificaciones reflejan el reduccionismo económico que últimamente ha sido tan criticado. Veamos el cuadro N  4, que evidencia esta realidad, a través de clasificaciones basadas en ingreso per cápita, comercio, en recursos, la condición de desarrollo y la dependencia de las principales exportaciones de bienes y servicios primarios, magnitud de la deuda de los "otros", pues aparece en "blanco" cuando se trata este indicador para los países de altos ingresos"<sup>5</sup>

5 En el Informe del BM (1990) se presentan la deuda de todos los países del sur, no así la de los países del norte que se deja en blanco, conociendo el gran endeudamiento que tienen los mismos.

Estas clasificaciones pueden ser útiles para ciertos propósitos en la teoría y práctica de los organismos y grupos económicos nacionales e internacionales. Sin embargo, si son utilizados para otros fines, se debe estar consciente de las supuestos e intenciones ideológicas que se encuentran detrás de estas clasificaciones y de los enfoques teóricos-metodológicos que las sustentan. Estas clasificaciones nos dan una riqueza de datos empíricos, pero el resultado conlleva a una confusión conceptual y a la ausencia de conclusiones generales, cuando se trata de explicar cualquier aspecto en términos de esas categorías, centradas en el Estado y construidas bajo los criterios impuestos por estos organismos internacionales y núcleos de poder (Sklair, 1996).

Veamos el cuadro N° 5, elaborado con datos del PNUD (1995), institución que ha desarrollado una metodología que incorpora otras dimensiones, entre ellas la variable género, no escapa de ser etno y estratocéntricas.

Como se puede apreciar en este cuadro, aún incorporando otros indicadores para clasificar y medir el desarrollo y el bienestar social de los países, como es el caso del IDH, que incorpora la esperanza de vida, la mortalidad infantil, alfabetismo, además de ingreso (PPA en \$), y sobre los cuales hay un acuerdo común, que es una clasificación que incorpora otras variables además de la económica, éste índice no está exento de etnocentrismo, porque aún en él subyace una concepción teórica sobre la calidad de vida, ya que a la larga las “necesidades básicas” o las dimensiones del desarrollo y del bienestar social siguen siendo definidas y determinadas desde “arriba” (nacional/internacional).

En conclusión, la información social generalmente presentada es “omniabarcante”, “confusa” e “incompresible”, no sólo para la población en general sino también lo es, muchas veces, para los/as investigadores/as.

Hoy desde América Latina, la discusión abierta es sobre la pertinencia y necesidad de vincular los indicadores económicos, con los sociales para la interpretación de la realidad social, evitando el uso de los primeros como únicas referencias para apreciar los procesos de desarrollo y el bienestar social. La experiencia ha demostrado que elevados valores del PIB/PNB per capita (observar cuadros N° 4 y 5) pueden coexistir con una población mayoritariamente pobre (ver cuadros N° 1, 2 y 3). Ningún indicador de crecimiento económico constituye una buena aproximación a la medición de la calidad de vida de la población (SELA, 1995). Estas cifras ponen en evidencia, el cuestionamiento que se hace del modelo económico neolibe-

ral dominante, donde no existe “vínculo automático”, como nos lo han hecho creer, entre crecimiento económico y desarrollo humano.

A manera de conclusión, preguntamos y nos preguntamos:

-  Qu  hacer ante esta realidad paradójica?
-  Cu les estadísticas utilizamos para realizar estudios comparativos ?
-  Con cuáles datos nos quedamos como investigadores/as?
-  C mo transferir los conceptos que los científicos sociales han elaborado hacia el nivel global sin excluir, ocultar las especificidad de cada país?
-  C mo construir categorías globales sin excluir e invisibilizar a grupos de poblaciones, sobre todo las poblaciones vulnerables?
-  C mo abordar el problema de la existencia de categorías “globales” con las cuales los organismos internacionales etnoc nticamente clasifican a los países en “desarrollados” o no?
-  C mo cambiar el nivel teórico y metodológico de un nivel nacional a un nivel global?
-  Hasta qué punto los enfoques teóricos, metodológicos y estrategias de investigación sociológica “del Norte” son generalizables para la investigación social en distintos países “del Sur” ?

Estas interrogantes y problemas no sólo son los futuros retos de la Sociología, de los/as sociólogos/as sino también un reto para los/as teóricos/as de la globalización en el ámbito ideológico y cultural.

Pero, mientras tanto  qu  hacer ante la urgencia de los/as investigadores/as, cuando se plantean elaborar estudios comparativos?,... el desafío inmediato es usar la información existente pero asumiendo una actitud crítica y una vigilancia epistemológica, por ejemplo, como es en nuestro caso, en relación con los datos de pobreza y, en general, con los datos sociales, lo recomendable, sería tener clara y presente sus limitaciones , entre otras:

-  Sobre qué teoría y concepción del mundo se sustentan las cifras?
-  Cu les son las dimensiones, variables e indicadores de pobreza implícitos en cada método y su limitaciones, entre otras, sus resultados y políticas públicas?
-  Cu les sesgos presentan las cifras con las que se cuentan? (sesgo urbano, etnoc ntico, estratoc ntico, androc nticos, etc.).

En un contexto dominado por el discurso sobre la globalización, la existencia, cuestionamiento, deconstrucción y reconstrucción de las categorías conceptuales, métodos, variables y cifras entre otras, de las cuales constantemente ha-

emos uso, constituyen un desafío teórico-metodológico para las Ciencias Sociales y, en particular para la Sociología. Y en este sentido, la insistencia en la necesidad de conceptualizar la acción social desde esta “nueva” perspectiva representa serios retos para el quehacer sociológico actual.

## ***Bibliografía***

- ALTERNATIVA (1996). Indicadores del desarrollo integral. Construcción y uso. Publicación del Centro de Investigación social y educación popular, Lima, Perú.
- BARCIA A., José (1997). “Reformas sociales y pobreza: Venezuela en el contexto de América Latina” en **Informe Mensual**, Vol. XVI, N° 7, Julio, Caracas. P.III-1 - III-18.
- BOLTVINIK, Julio (1992 a). “El método de medición integrada de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo” en **Comercio Exterior**, Vol.42, N° 4, Abril, Méjico. pp 354-365.
- BOLTVINIK, Julio (1992 b). “Conocer la pobreza para superarla” en **Comercio Exterior**, Vol.42, N° 4, Abril, Méjico. Pp.302-309
- BOLTVINIK, Julio (1991). “La medición de la pobreza en América Latina” en **Comercio Exterior**, Vol. 41, N° 5, Mayo, Méjico. Pp.423-428.
- BONILLA C., Elssy (1997). La medición de la pobreza : Un reto político y conceptual. Ponencia presentada para el CONGRESO 4 y 8 DE CONVERGENCIA DE INVESTIGACION ACCION, APRENDIZAJE-ACCION Y GESTION DE PROCESOS C, INVESTIGACION-ACCION PARTICIPATIVA Cartagena, 31 de Mayo al 6 Junio de 1997.
- CARTAYA, Vanessa (1989). La pobreza y la economía informal: casualidad o causalidad. Simposio IESA: Economía Informal, 20 al 21 de Octubre, Caracas. 47 p.
- CARTAYA, Vanesa y D'ELIA, Yolanda (1991). **Pobreza en Venezuela: realidad y política**. CESAP-CISOR, Caracas.
- CASTRO, Gregorio (1988). **Sociólogos y Sociología en Venezuela**, Caracas. Edit. Tropykos/Unesco
- CEPAL (1990). **Magnitud de la pobreza en América Latina en los años 80**, Santiago de Chile.
- CORTÉS, Fernando (1997). “Determinantes de la pobreza de los hogares. México, 1992” en **Revista Mexicana de Sociología**, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Vol. 59, N° 2, Abril-Junio, Méjico D.F. pp.131-160.



- CORDIPLAN (1995). Análisis de situación de la infancia, juventud y mujer en Venezuela. Caracas: Unicef, mimeo.
- EIROS, Manuel (1995). ** Sobrevivir  Venezuela? Apertura Externa e Inserción internacional**, Caracas: Vadell Hermanos Editorial.
- FACIO, Alda (1992). **Cuando el género suena cambios trae**. Mérida Fondo Edit. Escarcha Azul Gaia/MEDIATECA de las Mujeres/ULA.
- FEBRES, Carlos y otros (1993). **Los indicadores sociales en Venezuela**. Consejo de Publicaciones ULA, Mérida.
- FERRER, Aldo (1996). **Historia de la globalización, orígenes del orden económico mundial**, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FLASCO (1995). **Mujeres Latinoamericanas en cifras**. Venezuela.
- GUTIÉRREZ, Mario (1996). "Observaciones respecto a las economías pequeñas en el proceso de integración económica del Hemisferio Occidental" en **El Trimestre Económico**, Vol. LXIII (3), N  251, Fondo de Cultura Económica, Méjico, Julio-Septiembre. Pp.1171-1127.
- HENAO V., Marta y SIERRA G, Oliva (1991). **Pobreza urbana y distribución del ingreso en Colombia**. CIE. Universidad de Antioquia, Medellín.
- HERNÁNDEZ LAOS, Enrique (1992). "La pobreza en México" en **Comercio Exterior**, Vol. 42, N  4, Abril, Méjico.pp.402-411
- HERNÁNDEZ LAOS, Enrique (1991). **Crecimiento Económico y Pobreza en México, una agenda para la investigación**, UNAM, México.
- IANNI, Octavio (1992). **Una Sociedad Global**, Sao Paulo: Civilizacao Brasileira.
- INEGI-CEPAL (1993). **Magnitud y Evolución de la pobreza en México, 1984-1992**, Octubre, Méjico.
- JUNGEMANN, Beate (1996). "Desarrollo regional y descentralización en América Latina en el marco del ajuste: una relación con muchas interrogantes" en **Cuadernos del CENDES**, Año 13, N  32, segunda época, Mayo-Agosto, Caracas. Pp.61-95.
- KEGLEY, Charles and WITTKOPF, Eugene (1995). **World Politics. Trend and Transformation**, New York: St. Martin Press.
- LECHNER, Norbert (1992). "El debate sobre Estado y Mercado" en **Revista Nueva Sociedad**, N  121, Caracas. Pp. 80-89.
- LEDEZMA, Thais, MATEO, Cristina y PADRÓN, Carlos (1991). "Representaciones sociales del ajuste económico: la pobreza" en **Indicadores socio-económicos**, Ediciones FACES/UCV, N  7, Julio, Caracas, 147-180 p.
- LEVY, S. (1991). "Poverty Alleviation in México" en **Banco Mundial**, Policy Research and Esternal Affairs, WPS, 679, Washington, May.

- MIES, Maria (1998). "Globalización de la Economía y violencia contra la mujer". Ponencia presentada en el Congreso Mundial de Sociología. Montréal, julio/agosto. (Mimeografiada).
- MCGEE, Rosemary (1997). La pobreza vista desde diversas perspectivas: un estudio de caso colombiano. Ponencia presentada para el CONGRESO 4 y 8 DE CONVERGENCIA DE INVESTIGACION ACCION, APRENDIZAJE-ACCION Y GESTION DE PROCESOS C, INVESTIGACION-ACCION PARTICIPATIVA Cartagena, 31 de Mayo al 6 Junio de 1997.
- NEIRA F., Enrique (1996). **Colombia al Vuelo. Presente y Proyección.** ULA, Mérida. Colección Ciencias Sociales.
- OCEI, PNUD y FNUAP (1995). **Informe sobre Desarrollo Humano en Venezuela,** Caracas.
- PARKING, Colin (1996). North-South Relations and globalization after the cold war, in Charlotte, Bretherton y Geoffrey: **Global Politics: An Introduction,** Oxford: Blacwell Publishers. Pp. 50-73.
- PORTELA, Carmen (1994). "La política social: imprescindible para sustentar el crecimiento" en **Informe Mensual,** Diciembre, Vol.XIII, N° 12, Caracas, 25-32 p.
- Proyecto SPP/OIT/PNUD (1989). Méjico.
- ROBERTSON, Roland (1996). "Mapping the global condition: globalization as the central concept" in **Media in global contex: a Reader,** Leicester: University of Leicester. Pp. 171-188
- ROBERTSON, Roland (1994). **Globalization: Social theory and global culture,** Londres: Sage Publications.
- SCHTEINGART, Martha (1997). "Pobreza y políticas sociales en México y Estados Unidos de Norteamérica: un estudio comparativo" en **Revista Mexicana de Sociología,** Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, Vol.59, N° 2, Abril-Junio, México, D:F: pp. 161-184.
- SELA (1995). "Estado Sociedad y Pobreza en América Latina. Hacia una nueva articulación de la política económica y social", XXI Reunión Ordinaria del Consejo Latinoamericano, N° 35, San Salvador, El Salvador, 10-13 de Julio. 40p.
- SEN, Amartya (1992). "Sobre conceptos y medidas de pobreza" en **Revista de Comercio Exterior,** Vol.42, N° 4, Abril, México. Pp.310-322.
- SHAW, Martín (1996). "The theoretical Challenage of global Society" in **Media in global Contex: a Reader,** Leicester, University of Leicester.
- SKLAIR, Leslie (1996). "A Sociology of the global system" in **Media in global Contex: a Reader,** Leicester, University of Leicester. Pp. 219-233.

- UGALDE, Luis (1998). "Desafios de la globalizaci3n" en **Revista SIC**, Fundaci3n Centro Gumilla, Año LXI, N  603, Abril, Caracas. Pp.101-107.
- VALDEZ, Teresay GOMARIZ, Enrique (Coords.) (1995). **Mujeres Latinoamericanas en Cifras. Tomo Comparativo**. Min. Asuntos Sociales. FLASCO, Santiago de Chile.
- ZABLUDOVSKY, Gina (1993). "Globalizaci3n y participaci3n política en el mundo moderno" en **Revista Mexicana de Sociología**, IIS, UNAM, Año LV, N  2, Abril-Junio, México D.F. pp.369-387.